

CAPÍTULO 1

NOTICIARIOS EN LA TELEVISIÓN MEXICANA

Actualmente, los noticiarios en México son quizá la fuente de información más importante con la que cuenta la población. Gran parte de la barra programática presentada en los diferentes canales televisivos incluyen programas de noticiarios a distintas horas del día.

Nos percatamos que los noticiarios han ido sufriendo cambios importantes tanto en los avances tecnológicos (vía satélite, pantallas virtuales...) como en el manejo de la noticia (espectacularidad, dramatizaciones y mayores recursos que les dan dinamismo), conductores (con experiencia o sin ella); sin embargo a pesar de los cambios que éstos puedan sufrir, los noticiarios continúan siendo la carta de presentación para las empresas televisoras.

Durante las últimas décadas en nuestro país, los noticiarios manejan como principal protagonista a la política, ya sea nacional o internacional, en apoyo o en desacuerdo del gobierno. La política es noticia.

En el presente capítulo se ofrece una recapitulación histórica del surgimiento y las transformaciones de los noticiarios televisivos en nuestro país, hasta el momento actual. Se menciona también el lugar que la política mexicana ha tomado en dos de los noticiarios nacionales nocturnos que se transmiten por televisión abierta; *El Noticiero y Hechos*.

Los noticiarios en México

Para una mejor comprensión de la recepción de noticiarios en México, es importante situarnos contextualmente, recordando los inicios y transformaciones de los noticiarios con los aconteceres políticos nacionales hasta llegar a los noticiarios nocturnos actuales que se transmiten por cadena nacional en televisión abierta. *El Noticiero* conducido por Joaquín López Dóriga y transmitido por el canal 2 de Televisa y *Hechos* con Javier Alatorre a través del canal 13 de Televisión Azteca.

Información y gobierno

Nuestro país estuvo dominado por más de cuatro décadas por dos grandes monopolios de poder. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Televisa. Al respecto Guillermo Orozco en su libro *Televisión y audiencias* (1996; 123) lo llama “La TV mexicana: ¿una dictadura de más de cuatro décadas?”. Ambos monopolios manejaron la información y el gobierno.

En el libro *Apuntes para una historia de la televisión mexicana* (Mejía Barquera; 1998, 30) señala que fue en el año de 1949 cuando se otorga la primera concesión televisiva y la entidad beneficiaria es la empresa Televisión de México, propiedad de Rómulo O’Farril. El canal autorizado para realizar las transmisiones es el canal 4 al que se le asignan las siglas XHTV. El 1o. de septiembre de 1950 el canal 4 inicia sus transmisiones regulares con la transmisión del IV Informe de Gobierno del Presidente Miguel Alemán Valdés.

Un año más tarde, Televimex, S.A., propiedad de Emilio Azcarraga Vidaurreta, comenzó sus transmisiones regulares el 21 de marzo de 1951 por el Canal 2, XEW TV, y fue hasta el 26 de marzo de 1955 cuando las empresas concesionarias de los canales 2, 4 y 5 anunciaron su decisión de fusionarse en una sola entidad, llamada Telesistema Mexicano, S.A. (Mejía; 1998, 31-33)

En referencia al auge que la televisión en México estaba adquiriendo, se proporcionan los siguientes datos numéricos. En el año 1956, el número de aparatos receptores de televisión había llegado a 100 mil y en 1957 a 300 mil (Apuntes para una historia de la Televisión mexicana, Sánchez de Armas, 1998).

El primer programa que se produjo y se transmitió al aire fue precisamente un noticiario. Los noticiarios en la televisión mexicana son tan antiguos como ella misma (Trejo, 1985; Editorial Clío Videos, 2001).

El 5 de diciembre de 1950, con duración de dos horas sale al aire el primer noticiario. El redactor y director de este noticiario fue Jacobo Zabłudovski, quien dirigió este primer informativo: Notimundo, del Diario El Universal, patrocinado por la General Motors, como se le conoció, colaboraban también Pedro Ferriz y Guillermo Vela. (Huesca; 1999, 71)

Igualmente se transmitía todos los días por el canal 4, con la conducción de Gonzalo Castellot, el *Noticiero Novedades*. De esos inicios es también el *Noticiero Pemex* y *Día a Día* del diario *Excélsior*, patrocinado por la Mercedes Benz.

En estos primeros años, los noticiarios eran producidos básicamente por los principales diarios de la ciudad de México, teniendo cada cual el suyo propio. Es decir, la estación concesionaria vendía el tiempo aire al diario, el cual se encargaba de toda la producción. Los noticiarios televisivos eran tan sólo una prolongación de la prensa, el periodista sólo dedicaba unos cuantos minutos a leer cables noticiosos (Trejo, 1985; Editorial Clío Videos, 2001)

El modelo tradicional del telediario en los años cincuenta fue el proporcionado por el *Noticiero General Motors*, de Guillermo Vela, y *Día a día*, de *Excélsior* de Ignacio Martínez Carpinteiro. Este último era un informativo muy plano con pocos avances filmicos, y que de vez en cuando realizaba alguna entrevista, se apoyaba fundamentalmente en material del Diario (Clío, 2001).

Por otra parte, en el área metropolitana el canal 11 surge como un canal que ofrecía temas educativos y culturales. Es así como el 2 de marzo de 1959, XEIPN TV Canal 11 sale al aire con una clase de matemáticas que apoyaba al ciclo de educación media superior del Instituto Politécnico Nacional (Huesca, 1999:87-88).

Huesca Rebolledo (1999), define 40 años después, al Canal 11 como un canal con un auditorio muy definido, tratando de actuar como la llamada “ primera estación educativa y cultural de América Latina”, y buscando cumplir con los principios que le dieron origen: “Informar sobre los acontecimientos de México y el mundo”.

En 1960, los telediarios se habían beneficiado de adelantos técnicos, la introducción del sistema de grabación de la imagen y el sonido denominado video-tape, y en 1963, las primeras transmisiones a través de satélites, que al lograr la transmisión simultánea de las noticias, ganaron mayor veracidad pues permitía a los espectadores ver en el mismo momento lo ocurrido en otras latitudes (Trejo 1985; Clío, 2001)

Mientras se suscitaban los adelantos tecnológicos incorporados al telediario y se producían obligados cambios en la organización del trabajo informativo, fue madurando la idea de hacer de los servicios noticiosos programas más amplios, con entrevistas en el estudio y presentación de artistas (Benassini, 1980; Clío, 2001).

En 1967 el *Diario Nescafé* fue un noticiario matutino que marcó un hito en el periodismo televisivo por ser el primero en apoyarse medularmente en sus propios reporteros (Benassini, 1980; Bohmann, 1989; Trejo, 1985)

Ya estaban presentes en ese momento algunas de las principales características que configurarían el modelo mexicano de Telesistema y luego de Televisa: locutores carismáticos que comentaban aspectos extranoticiosos u opinaban sobre las noticias; ampliación del espacio informativo e incorporación de entretenimiento; y simultáneamente, afirmación de la noticia-espectáculo, todo ello bajo la idea de dar variedad al noticiario, captar mayor audiencia y hacer atractivos los telediarios para los patrocinadores. (Benassini, 1980; Bohmann, 1989; Trejo, 1985)

Los acontecimientos de 1968 aceleraron un proceso en el consorcio Telesistema Mexicano que ya se había iniciado con una estrategia y connotación política. Se tomó la

decisión de sustraer el flujo informativo a sus antiguos patrocinadores y asumir por entero su control. (Benassini, 1980; Bohmann, 1989; Trejo, 1985)

Entonces fue en 1969, cuando por instancias del Licenciado Miguel Alemán Velasco se creó la Dirección General de Noticieros de Telesistema Mexicano, que comenzó a centralizar los noticiarios y a darles un nuevo impulso, en el marco de las innovaciones tecnológicas.

Se procedió a formar entonces un equipo y a darle una organización eficaz y fue en 1970, cuando Telesistema Mexicano creó el noticiero *24 horas* bajo la conducción de Jacobo Zabłudovsky (Arredondo, 1985). Se trataba de un programa amplio en un espacio de tiempo triple A, que al igual que otros atravesó dificultades para consolidarse pero obtuvo el patrocinio de importantes firmas comerciales (Clío, 1992).

En ausencia de otros espacios, se convirtió en un punto de referencia importante. Con todo y las constantes fluctuaciones en la relación de los gobiernos con los concesionarios privados, los secretarios de Estado atendían el noticiero y Zabłudovsky se posicionó poco a poco como un auténtico líder de opinión (Benassini, 1980; Bohmann, 1989; Trejo, 1985)

En 1973 se creó Televisa y se terminó por estatizar a la competencia; Canal 13, quien a mediados de la década de los setenta decidió darle impulso a sus noticiarios buscando nuevas fórmulas para ganar audiencia.

Sin embargo, entre 1976 y 1982 el canal 13 sufrió una época de inestabilidad en que transitaron por su dirección general seis titulares, y ello se reflejó en la calidad de sus noticiarios. El principal de éstos, Notitrece, como lo señala Huscas Rebolledo se transmitía con el apoyo informativo de la gubernamental Agencia Mexicana de Noticias, Notimex (Arredondo, 1985; Benassini, 1980; Bohmann, 1989; Huescas, 1985; Trejo, 1985).

Así el noticiario *24 horas* y los demás noticiarios de Televisa no tuvieron problemas para convertirse en los líderes de la información. En 1978, Joaquín López Dóriga fue nombrado director de Noticiarios y encabezaba el informativo principal *7 días*; a principios del año siguiente aumentó una edición por la tarde y creó el noticiario *Al cierre*, que salía al aire a las 3:45 de la madrugada (Clío, 2002).

En los gobiernos de Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), se estableció una relación estrecha Televisión-Gobierno, en donde se deseaba contribuir y orientar a la opinión pública formando un contrapeso para Telesistema Mexicano (Arredondo, 1985; Clío, 1992).

El presidente López Portillo, aprovecho la televisión y los programas informativos para informar los beneficios que se obtenían con la nacionalización de la banca y así obtener aprobación del pueblo mexicano (Arredondo, 1985; Clío, 1992).

En 1985, el temblor con epicentro en Oaxaca, pero con gran repercusión en la Ciudad de México por los daños materiales y las pérdidas humanas, fue la información

relevante en ese año. Después de los últimos movimientos telúricos, la televisión fue reestablecida y se convirtió en la ventana de lo ocurrido en México, para el resto del país y el mundo (Arredondo, 1985; Clío, 1992).

El 1 de septiembre de 1988, se conformo el complejo informativo con servicio de noticias en español las 24 horas “ECO”, abriendo este una plataforma para el desarrollo de los espacios noticiosos. (Arredondo, 1985; Benassini, 1980; Bohmann, 1989; Huescas, 1985; Trejo, 1985)

El primer debate político televisado fue precisamente en las elecciones federales de 1988, en donde participaron los tres candidatos con mayoría popular, los tiempos destinados a cada uno fueron más igualitarios (Clío, 1992).

En Julio de 1988, tras la caída del sistema de cómputo, en las elecciones para la Presidencia de la República, surgen los cuestionamientos y por primera vez la credibilidad del Noticiero 24 Horas estaba puesta en duda, como lo comenta el periodista Guillermo Ortega: “Carlos Salinas llega cuestionado al poder, los principales contendientes a las elecciones federales de ese año Rosario Ibarra de Piedra, Manuel Clouthier y Cuauhtémoc Cárdenas se manifestaron en conjunto con sus seguidores con letreros como ‘No creas en 24 Horas porque oculta la verdad de lo ocurrido...’ y en el fondo comenzaba un repudio de la sociedad” (Clío, 1992).

A partir de 1988, cuando Carlos Salinas llega a la Presidencia de la República, utiliza la televisión como estrategia política de relaciones públicas e imagen de su gobierno internacionalmente (Clío, 1992).

En 1993, tras un proceso de licitación pública, Canal 13 fue nuevamente privatizado y junto con el Canal 7 forma el consorcio conocido actualmente como Televisión Azteca quien suponía brindaría nuevas opciones de información.

TV azteca opera dos redes nacionales de televisión y concesiones de TV en todo el territorio nacional, aparte de 13 estaciones locales en las ciudades más importantes, donde además de exhibir la programación de sus redes, realiza ventas de publicidad regional y produce noticiarios y programas de revista locales. (Huesca 1999; 87;)

En 1994 estalla el conflicto armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Jacobo Zablowsky en su noticiero 24 Horas, afirma que ninguna población de Chiapas se encuentra bajo el poder de ningún grupo guerrillero (Clío, 1992).

Por otro lado, en este mismo año Luís Donaldo Colosio Candidato por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en su gira como candidato oficial, fue asesinado en la ciudad de Tijuana, en el estado de Baja California. Este fue otro acontecimiento que los espacios noticiosos aprovecharon para ofrecer la mejor cobertura informativa. (Clío, 1992)

En el año de 1995, comenta el periodista Ricardo Rocha, "...la televisión comenzó a difundir la realidad, las imágenes de los asesinatos en Aguas Blancas el 28 de junio de este año fue pieza clave en la reconciliación información de Televisa y la sociedad" (Clío, 1992).

En Marzo de 1998, "Hoy termina 24 Horas", fue lo que concluyó Jacobo Zabłudovsky. Al respecto Ricardo Rocha comenta "Ya no hay otro camino más que decir la verdad, y también debemos estar conscientes que en materia de información ya no bastan las noticias, tenemos que abrir foros para discutir temas nacionales y tratar a todos equitativamente... El reto de los noticiarios en el futuro es informar con veracidad, oportunidad y sentido crítico" (Clío, 1992).

Horario Estelar

A continuación se abordará de manera breve la historia de los noticiarios "*Hechos*" y "*El Noticiero*", así como el perfil de sus conductores. La información que se presenta proviene de sus páginas de Internet, debido a la falta de bibliografía actualizada acerca de estos noticiarios, la opinión del autor no esta presente.

“El Noticiero”

“*El Noticiero*” es conducido por Joaquín López-Dóriga

A partir del tres de abril de 2000, dirige y conduce “*El Noticiero*” de las 22:30 a 23:15 hrs. a través del canal 2 de Televisa. (<http://www.noticieros.televisa.com/>).

“Hechos”

“Hechos”, es conducido desde 1994 por Javier Alatorre y se transmite de Lunes a Viernes a las 22:00 por el Canal 13 de Televisión Azteca (<http://www.tvazteca.com/hechos/fia/>).

Noticia y política

En el libro *Apuntes para una historia de la Televisión Mexicana II*, Fernando Mejía Barquera (1999, 22-24), identifica cinco etapas dentro de la relación histórica entre la TV y la política.

La primera abarca la décadas de los cincuenta y se caracteriza porque a pesar de que existían mensajes políticos en televisión, eran escasos y provenían del gobierno y el PRI. El segundo período comprende la década de los sesenta y se distinguen porque se abren, en algunos programas de televisión espacios de expresión para fuerzas distintas al gobierno y su partido.

Un tercer período, según Mejía Barquera (1999), abarca de 1970 a 1985 y en él, la necesidad de legitimación política del gobierno mexicano y su régimen democrático.

La cuarta etapa va de 1986 a 1994 y se distingue por la crisis del modelo de control en los contenidos de la televisión. Finalmente, el quinto periodo se inició en 1995 y puede considerarse según Mejía (1999), como una etapa de tránsito hacia una situación de democracia en la función política de la TV. (Mejía 1999, pp. 22-24)

Sin embargo, para la elaboración de este estudio, retomaremos únicamente tres acontecimientos lo que nos permitirá profundizar en las transformaciones de los noticiarios, su información y la credibilidad de la audiencia.

Los acontecimientos de 1968, las elecciones de 1988 y las elecciones de 2000, coincide en que los tres acontecimientos son trascendentales en el Sistema Político Mexicano.

1968: El endurecimiento gubernamental posterior al Movimiento Estudiantil de ese año.

Según Claudia Fernández y Andrew Paxman en su libro *El Tigre* (2000; 141-145), cuando estalló la protesta estudiantil en julio de 1968, nadie imaginó que se convertiría en un parte aguas en la historia moderno, antes y después del sistema hasta entonces conocido en México. “Ese largo verano, el país respiraba violencia y los medios, en general, parecían cubrir otra nación (...)”. “Prensa Vendida”, abucheaban alumnos y maestros al pasar frente a los diarios durante sus marchas. Marchas que los noticiarios de televisión, sin falta las hacían parecer marchas insignificantes (2000; 142).

En la programación de TSM, Canal 4 pasaba el programa de debate *Panorama del Nuevo Mundo*, que los sábados por la noche conducían periodistas independientes como Guillermo Ochoa de *Novedades* o Manuel Arvizu de *Excélsior*, quienes con distintos invitados, conducían temas de interés nacional, como educación o política. Sin embargo, como apuntan Fernández y Paxman (2000; 143), la apertura informativa pre-Tlatelolco que disfrutaba TSM se esfumó con los primeros macanazos al movimiento estudiantil.

Por primera vez, el partido en el poder, el PRI, asumía que necesitaba del apoyo de los medios masivos de comunicación para retomar las riendas del país. El desafío a la autoridad que provocó la protesta estudiantil de 1968, incitó al gobierno de Díaz Ordaz, a ejercer mayor vigilancia sobre la cobertura noticiosa para manejar y contener al movimiento estudiantil en un nivel práctico. El régimen comenzó a considerar la necesidad de apuntalar su legitimidad a través de la manipulación de la opinión pública (Fernández y Paxman, 2000; 141-145).

Iniciado el movimiento estudiantil, Díaz Ordaz pidió a Azcárraga que cooperara en esos momentos con el Estado. Incluso Jacobo Zabludovsky, considerado uno de los íconos periodísticos que mejor sintetiza la relación entre gobierno y televisión, ha reconocido que la cobertura del 2 de octubre de 1968 "fue muy limitada; el gobierno de Díaz Ordaz ejerció mucha presión para evitar toda la información". Según contaría años después el propio Azcárraga a gente del medio "el manejo del 68 estuvo muy mal,

nosotros empezamos a cubrirlo y nos amenazaron” (Fernández y Paxman, 2000; 144-145).

1988: Veinte años después, ¿debilitamiento del PRI o de 24 Horas?

Antecedente a las elecciones federales de 1988, fueron las elecciones para la gobernatura en Chihuahua en 1986. Fernández y Paxman (2000; 316-324), afirman que si hubiera que marcar el momento en que la credibilidad de los noticiarios de Televisa comenzó a caer en picada, bien podría ser la cobertura de las polémicas elecciones locales del estado de Chihuahua, en julio de 1986. Las boletas evidenciaron el triunfo del candidato a gobernador del PRI, pero, los videos caseros y los testimonios le concedían el triunfo al candidato del Partido Acción Nacional (PAN). La imposición de victorias del PRI tuvo su clímax en las elecciones de Chihuahua. Estos hechos, no existieron para Televisa.

Los líderes panistas, que identificaron que la falta de cobertura televisiva de los comicios del norte afectaba su expansión en el resto del país, denunciaban a su vez, “la manipulación informativa” de Televisa. (2000, 315).

Es cierto que semanas posteriores a los sismos de septiembre de 1985, la gente comenzó a cuestionar la cobertura de la televisora, pero las críticas civiles fueron más fuertes en Chihuahua.

Durante la campaña electoral para las elecciones federales de 1988, Azcárraga declaró ante un reportero en una gira el 15 de enero de 1988 “nosotros somos del PRI no creemos en ninguna otra fórmula. Y como miembros de nuestro partido haremos todo lo posible porque nuestro candidato triunfe”. (2000, 320).

Observadores y analistas políticos le concedieron el triunfo de las elecciones del 88 a Cuauhtémoc Cárdenas y no a Carlos Salinas, sin embargo, el costo para Televisa fue alto. Su credibilidad fue constantemente atacada, los partidos de oposición y algunos organismos civiles comenzaron a exigir objetividad en su cobertura noticiosa y los más radicales gritaban frente a sus instalaciones: “Muerte a Televisa”.

2000: 50 años de TV y elecciones federales México.

Ciertamente el año 2000 fue un año esencial para la TV mexicana, además de cumplir medio siglo, la pantalla chica y sus noticiarios se llenaban con la contienda electoral más importante para el Sistema Político Nacional.

Alma Rosa Alva de la Selva, en un artículo publicado en la Revista Mexicana de Comunicación (Junio 2000; 21), comenta que como era de esperarse, en ese proceso político la televisión jugó un rol trascendente que se desplegó en dos vertientes: por un lado por servir como escenario de debates y por otro como espacio de tupidas campañas propagandísticas.

En dicho artículo Alva de la Selva (2000; 21-23) menciona un estudio realizado por Alianza Cívica, la Academia Mexicana de Derechos Humanos y el Centro de Estudios para América Latina, que a menos de 30 días de las elecciones hicieron ver que la TV había vuelto a las andadas de la inequidad, no sólo en términos cuantitativo, sino también en el manejo de la información que generalmente en ese medio, se dijo, es “manipulada para desvirtuar, desprestigiar y ridiculizar” a la oposición, según el monitoreo que presentaron ante los medios dichas organizaciones no gubernamentales.

El análisis realizado por las tres agrupaciones sociales, que comprendió de enero a abril abarcando el estudio de imágenes e información correspondientes a las campañas presidenciales de los partidos políticos que difundieron las emisiones *El Noticiero* (Televisa), *Hechos* (TV Azteca), *Noticias* (Canal 11) y *MVS noticias* (Multivisión), noticiarios que, según el estudio: “Resultaron faltos de análisis y contextualización, con una tendencia de editorializar las notas, incluyendo adjetivos y opiniones, junto con gestos del conductor, a manera de crítica, además de omitir intencionalmente la información para manipular”. (Alva; 2000, 21-23)

Este capítulo, nos ha permitido ubicarnos en el contexto histórico de la transformación tecnológica y editorial de los noticiarios en nuestro país, hasta llegar a nuestro punto de análisis los noticiarios nocturnos “*Hechos*” y “*El Noticiero*”.

Conociendo así, los objetivos de ambos noticiarios y la trayectoria de cada uno de sus conductores.

Así mismo, basados en el libro *Apuntes para una historia de la Televisión Mexicana II*, de Fernando Mejía Barquera (1999, 22-24), se distinguen tres etapas entre la política y los noticiarios, que formaron parte importante en la transformación de los mismos y la información política que presentaban.

Es por ello que nos interesa conocer el sentir de las audiencias, desde un enfoque crítico que nos permita distinguir si existe una mediación, negociación y apropiación de mensajes dejando fuera la representación política que los noticiarios han tenido.